



Los recuperadores peones, una casta de las tres tribus que habitan el vertedero. (Fotografía EB)

El vertedero metropolitano, las tribus y el proyecto

Recibido: 18/09/2023
Aceptado: 21/09/2023
Publicado: 02/10/2023

Edgar Balsells Conde

Economista por la USAC. Maestría en Policy Economics (Universidad de Illionis en Urbana Champaign) y en Administración Pública (Usac-Inap). Doctor en Ciencias Políticas y Sociología (Pontificia Universidad de Salamanca). Encargado del Área Socioeconómica del IPNUSAC.

Correo: balsells.edgar@ipn.usac.edu.gt

Resumen

Como parte de una visita de campo al vertedero de la zona 3 de la ciudad de Guatemala, y del ejercicio de observación y entrevistas a su personal de manejo, se enfoca aquí, desde un punto de vista social y de proyectos, la situación actual del centro de recuperación y la nueva fase y terreno de disposición final de la basura, focalizando en las tres tribus etiquetadas durante la entrevista: los recolectores, los fleteros y los compradores. Se deja una preocupación en torno al desarrollo sostenible de la zona y las acciones potenciales transformadoras del reciclado, así como la relación entre economía formal e informal.

Palabras clave

Disposición final de desechos, economía informal, economía formal, tribus.

Abstract

Following different interviews and a visit to the the area of waste management, in the capital city of Guatemala, we focus on a social perspective of the topic, and also with a vision of project, the current situation of the site in process of recuperation and the new field of waste, focusing on the three tribes, labeled during the interviews: the garbage collectors, the transporters and the buyers of the producto recycled. A concern is underlined in the analysis, related to sustainable development in the zone and the potential actions to be undertaken to transform the current recycling, and the relation between formal and informal economy.

Keywords

Waste management, unformal economy, formal economy, tribes.

Los desechos sólidos y el sector informal

El denominado sector informal y la economía del mismo apellidado conforman un tema toral de investigación y medidas de política desde las perspectivas de la protección social y el desarrollo sostenible hasta las cuentas nacionales y las mediciones del tímidamente institucionalizado Sistema Estadístico Nacional.

Existen especializadas y notables investigaciones vistas, ya sea desde la perspectiva de revistas científicas vinculadas a la problemática social, o bien desde la de los recursos, la conservación y el reciclaje.

Aquí también está presente el tema de los grandes asentamientos humanos, aun cuando desde la perspectiva rural y de las diversas jurisdicciones municipales rurales el desafío de los denominados coloquialmente «*basureros clandestinos*» tiene una importancia significativa. La débil regulación existente, desde los controles y la coerción de la Contraloría de Cuentas, hasta el acatamiento de

importantes disposiciones del Código de Salud, hacen de esto un problema que se agiganta como bola de nieve. Se abordan aquí una serie de consideraciones iniciales en torno al vertedero metropolitano más importante.

Una guía inicial utilizada ha sido la riqueza académica contenida en el *Journal Resources, Conservation and Recycling*, que se recomienda como consulta al lector acucioso. Así como el estudio de realidades urbanas más complejas, como es el caso del área metropolitana de la capital mexicana, los casos de Indonesia, India y el orden establecido por el régimen comunista en la China Continental.

Adicionalmente, son motivo de curiosidad los procesos de transformación de los desechos en sociedades altamente cristalinas (desde sus políticas anticorrupción hasta las de protección social y adaptación al cambio climático) como lo son las nórdicas y algunas de Europa Central.

Se recomienda al lector interesado el estudio y consulta de la investigación de Sembring y Nitivattananon (2009) sobre la relación de la transformación de los desechos y el sector informal,

aplicado a un estudio de caso en Bandung, Indonesia. El estudio aplicó interesantes metodologías de trabajo para indagar, entre otros objetivos, la relación de oficiales municipales y políticos y su percepción sobre el sector informal y el reciclaje.

Uno de los grandes problemas es la relación entre el subempleo versus incorporación de tecnologías nuevas al reciclaje, debido a la eliminación de parte del ejército de lo que en este trabajo hemos denominado parte del lumpenproletariado; es decir, la presencia de los sectores más marginados de la sociedad y sus prácticas de sobrevivencia diaria.

Existe entonces un dilema para los tomadores de decisión. Y es por ello por lo que es indispensable estudiar las formas y métodos de discriminación en estas sociedades globales. Ello también está atado a los procesos dinámicos de urbanización. El tema incluso tiene que ver con el racismo, y ha llamado la atención, por supuesto, de las Naciones Unidas.

Que quede claro, primeramente, que el manejo de desechos sólidos comprende

a los dos sectores de la economía: el formal y el informal o poco registrado. El primero consiste en municipalidades, empresas inscritas en el Registro Mercantil y diferentes entes del sector público, así como asociaciones sin fines de lucro. El informal incluye a grupos no registrados y a recolectores, fleteros sin registro y una serie de actores que forman parte de tribus que aquí se comentan.

Sobre una visita de campo

El pasado 5 de septiembre se efectuó una visita de campo al centro de disposición final de desechos, conocido coloquialmente como el basurero de la zona 3. Es de agradecer inicialmente la fina atención del arquitecto Amaury Barrera, coordinador técnico y responsable ambiental de la Municipalidad de Guatemala, quien enfatizó principalmente en el cierre técnico de un predio de considerable magnitud que se encuentra en los primeros espacios de la entrada, contiguo a la Colonia Manuel Colom Argueta de la zona 3 y que ahora está en proceso de recuperación.



La entrada al proyecto denota una nueva faceta, menos deprimente a la conocida antiguamente y otros vertederos centroamericanos de poco control de acceso. (Foto EB)

Adicionalmente, se indagó y observó las proyecciones y las acciones de planificación de proyectos que se tienen para las partes contiguas que continúan siendo el centro de disposición final de desechos utilizado incluso por 14 municipalidades metropolitanas que poco aportan, en

términos de recursos financieros y de otra índole, al mantenimiento de las nuevas áreas del vertedero, en las partes bajas y el barranco de propiedad estatal y trasladado a los dominios de la Municipalidad de Guatemala, para la operación de basura.



Se observa aquí, en la plataforma de control de acceso, a parte de la tribu de fleteros, incluso con sombrero municipal de la Municipalidad de Chínautla, que junto a otras 14 municipalidades transportan desechos, sin que hasta el momento exista un esfuerzo formal de coordinación, aportes y de una visión metropolitana. (Foto EB).

Un primer análisis de la visita de campo realizada ha sido publicado en la revista digital 252, elaborado por Christians Castillo (2023), investigador del Instituto de Análisis e Investigación de los Problemas Nacionales (Ipnusac), quien abundó en preguntas al equipo comandado por el arquitecto Barrera, encargado de temas específicos edilicios y un experto en temas urbanos.

El presente artículo aporta otras aristas, centradas en la visión y estrategia de los proyectos municipales metropolitanos, la relación histórica de los mismos, la tecnología que se utiliza y las tribus directamente involucradas al proyecto, en torno a las que resulta necesario un análisis sociológico de su interacción entre ellas y con los centros de poder.

Esta primera exploración persigue ser únicamente un punto de entrada a procesos de análisis más interpretativo y con más información cuantitativa y cualitativa, principalmente de tipo social como es la inquietud aquí.

Recordemos que se trata de un área contigua al Cementerio General con un colector antiguo que forma un cauce que se conecta al río Las Vacas y luego con el Motagua, para finalizar en el océano Atlántico, ocasionando ello serias protestas de comunidades y del gobierno hondureño, debido a la contaminación.

Sobre el proyecto: una visión urbana, social y de sus tribus

De los variados comentarios surgidos alrededor de la situación metropolitana de los desechos sólidos y del sitio de disposición final, llamó la atención de este escribiente la tipificación de las tribus que diariamente se encargan del tema con una motivación de sustento y de ganancias. Y como suele suceder, en lo que ahora se conoce como la

cadena de valor, existen los peones y los jefes o caciques, que son parte de la economía informal y subterránea ciudadana, en plena convivencia con la formal, incluso la dominada por las empresas transnacionales, tal y como lo muestran otros análisis comparados.

La frontera entre la aparente informalidad y la economía ilícita es tan tenue entre las mismas, como entre estas y la denominada pomposamente «economía formal». Ello es mostrado en una serie de trabajos de investigación periodística y análisis llevados a cabo por Juan José Martínez D'aubuisson y publicados por *InSight Crime* en 2022, con respecto a las tribus que dominan en el basurero a cielo abierto del municipio de El Ocotillo, en San Pedro Sula. Veamos brevemente lo que nos dice este análisis a propósito de las tribus.

Se menciona la presencia de grupos de altos negocios, a los que incluso se les etiqueta con el nombre de "mafia", y que se han apoderado de varios rubros del sector de reciclaje, y se exploran además las conexiones entre las diferentes tribus de la parte norte centroamericana, incluso con el empresariado hondureño, y posiblemente el guatemalteco y

salvadoreño, aun cuando esto último es una interrogante inicial para un buen planteamiento del problema (Martínez, 2022).

Bien lo dice el análisis, que no dista mucho del caso guatemalteco: el basurero de San Pedro Sula es el eslabón más bajo de la cadena económica de la ciudad. Sin embargo, allí también hay castas. Entramos en el submundo de los recolectores. El «Capitán» o recolector más antiguo tiene un camión sólo de él. Dos niños trabajan para él y con palos apartan el plástico de todo lo demás y lo meten en unas enormes bolsas de nylon que llaman «sacas». El alto jerarca es el responsable de mantener el orden entre los trabajadores (Martínez, 2022).

Sin entrar en los pormenores del análisis antropológico clásico o el aplicado, desde la perspectiva sociológica moderna los enfoques económicos y de evaluación social de proyectos, descargan en el término «tribu» connotaciones peyorativas que se podrían asociar, por ejemplo, a las hinchadas de los equipos de fútbol, pero sería más propicio para nuestro caso asociarlo a lo que despectivamente se conoce en los ambientes del Sistema

Estadístico Nacional y de las cuentas nacionales, como una de las formas organizativas de la «economía informa».

Acudiendo a la microsociología, el entendimiento de estas tribus resulta vital para entender la pobreza urbana e incluso la violencia y los cacicazgos también urbanos; que son parte de la marginación y formas de convivencia de los grandes cinturones de pobreza o «slums» (barrios bajos) como se les reconoce en las investigaciones en idioma inglés sobre la convivencia y formas de vida en grandes cinturones de miseria de Calcuta, Manila o cualquier otro asentamiento humano de notable densidad demográfica, y hacinamiento por supuesto.

Al final, en la jerarquía de los actores más directamente involucrados con el proceso, lo que hay son capataces y caciques. El acopio es importante, principalmente buscando el plástico, el cobre y el nylon, los que según el reportaje sobre Honduras, es vendido por kilo al final del día a otros intermediarios, a un precio menor que el del mercado oficial de reciclaje. Aquí entra la discusión de la cadena de comercialización.

Los mercados finales, o *end markets* como le denominan los cooperantes, ONG y empresas privadas que apoyan temas humanos, tecnológicos, de derechos o de otra índole, suelen ser incluso empresas transnacionales. Aquí se puede ver la gris frontera entre lo formal y lo despectivamente denominado informal. Tengamos en cuenta que en el proceso de recolección, compra y flete hay monopolios. Por supuesto, la libre competencia en la oferta es controlada hasta con elementos violentos de persuasión y muestra de poder. Si alguien intenta llevarse basura de contrabando es castigado, nos dice el análisis de Martínez (2022) que se comenta.

El término «tribu» fue sacado en la entrevista al arquitecto Barrera, quien enunció los actores más importantes: los recuperadores, los fleteros y los compradores.

Los recuperadores los hay de primera línea y de rango menor, a quienes se les observa caminar como hormigas a lo largo del sitio, llevando a cabo una larga caminata desde la entrada y la zona de recuperación, remozada y con ornato, por cierto, hasta el fondo del barranco, en donde la disposición final

tiene las tecnologías muy similares a las de hace más de medio siglo: el tiradero de desechos en espacio abierto con todas las consecuencias ambientales y de salud que ello conlleva. (Blanco, 2104)

Transformar esa tecnología requiere, por cierto, de fondos abundantes. Incluso el experto entrevistado mencionó las experiencias de disposición final y transformación manejadas con energía nuclear, por supuesto en las grandes realidades del mundo desarrollado.

El futuro cercano del vertedero metropolitano

El abordaje de un proyecto de este corte debe ser efectuado bajo la perspectiva de: *primero la gente*. El cual se debe a Michael Cernea (1985), asesor en sociología del Banco Mundial, al advertir a los ingenieros y planificadores físicos que la factibilidad social debe ser incorporada desde inicio en la formulación y evaluación de proyectos sociales, como el del vertedero.

Cernea hizo aportes con énfasis en el desarrollo rural, y los mismos se han

venido incorporando gradualmente a temas urbanos como el que es objeto de la visita de observación y campo en este artículo. La tesis es que la gente es y debe ser el punto de partida, el centro y la meta de cada intento de desarrollo. Es así como la organización social debe ser la franca preocupación de las políticas, y principalmente la organización social de los sistemas de producción, tal y como lo afirma desde el inicio de su obra (Cernea, 1985, p. 7).

El tema cae como anillo al dedo en esta coyuntura, cuando los medios de prensa han difundido una primera reunión de los alcaldes electos con las nuevas autoridades electas del Ejecutivo, Bernardo Arévalo y Karin Herrera.

De acuerdo con Sapalú (2023) se ha celebrado una primera reunión de alcaldes electos con Arévalo y Herrera, quienes enfatizan en cuellos de botella institucionales alrededor de las gobernaturas departamentales y malos funcionarios de la Secretaría General de Planificación (Segeplan). Además, los alcaldes solicitan una aguda evaluación de los ministerios.

Otra entidad que es parte de la crítica fue la Contraloría General de Cuentas de la Nación, con acusaciones que apuntan a su urgente modernización, vinculada a una Nueva Gerencia Pública. Y al final, el consenso desemboca en la necesaria transparencia de los proyectos y la obra pública, que es precisamente lo que la gente quiere.

Aparte de las bondades que muestra el cierre de las antiguas partes del vertedero, es un nuevo proyecto, dentro de una visión tecnológica y de primero la gente, lo que importa de verdad. En tal sentido, observemos ahora la situación de lo nuevo.

Ya cerrado el antiguo vertedero, en adyacencia con el citado terreno, remozado y reconvertido incluso con viveros, así como con generación eléctrica a base de gas metano, nos encontramos con lo nuevo, que consiste en la disposición final a cielo abierto en un terreno/barranco cedido por el Estado a la Municipalidad de Guatemala, que se encuentra al lado del final del Cementerio General.



Al lado derecho superior, se observa el final del Cementerio General. La municipalidad ha ofrecido al Estado la elaboración de muros de contención para que dicho centro no se siga deteriorando. Al comienzo, en el lado derecho, hay un cauce de aguas servidas, producto de un antiguo colector. Tales aguas desembocan al río Las Vacas y obligan a un tratamiento acelerado. En el centro está el escenario en donde confluyen las tres tribus: recuperadores, fleteros y compradores. (Foto EB)

La interacción en este nuevo proyecto, de los tres actores principales, o tribus y la sociedad en general es lo que debe causar preocupación, conjuntamente con todo el esquema regulatorio y tecnológico de disposición final desde los centros de generación de desechos (hogares y empresas) hasta una transformación que, según las propias palabras del entrevistado, se caracteriza hoy en los países desarrollados por procesos de alto

calado como el uso de energía nuclear para la transformación de desechos.

En tal sentido, la responsabilidad social del proyecto resulta de vital importancia, y la misma empieza precisamente por los controles. Según las entrevistas breves y diálogo realizado con los operadores del lugar, hace algunos lustros el territorio indicado era tierra de nadie. Operaban prostíbulos, centros de pernoctar, centros

informales de acopio y demás. El control ha permitido además registrar por medios computarizados el ingreso y el contenido de cada fletero, entrando únicamente los autorizados y registrados.

En relación con los recolectores, el control es aún mínimo: ingresan todo tipo de personas y no se tiene un registro sistematizado de los mismos, lo que debiera empezar posteriormente por un apoyo de trabajadores sociales antes que de guardias.

Es común en las instituciones públicas que deben lidiar con abundante demanda de servicios el trato rudo o poco cortés hacia la gente. En los centros de atención del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, por ejemplo, el ingreso a las instalaciones enfrenta a policías de empresas subcontratadas, que muy bien podrían estar en vigilancia de una fábrica de salchichas, una de pantalones,

o bien una clínica especializada de adultos mayores o una pediatría. Ello es totalmente absurdo. La Nueva Gerencia Pública exige del funcionariado la calidez. En el caso de los recolectores, por su cercanía a lo que se ha estudiado de la categoría social lumpenproletariado, bien merece todo un proyecto de acción social trabajando con ONG conocedoras del «*relief*» (alivio).¹

Pasando a los fleteros, pareciera ser uno de los principales cuellos de botella actuales. Se trata de un enjambre de empresas no registradas, y de flete municipal² sobre el que no existe hasta el momento un estudio exploratorio de sus orígenes, forma de operar, relaciones con el mercado, etc. En el caso del vertedero de San Pedro Sula se muestran claramente las relaciones entre los caciques recolectores, fleteros y representantes de las empresas pertenecientes a los mercados finales, demostrando zonas oscuras, que van

1. Se ha utilizado el término anglosajón “relief”, en virtud de que en trabajo en equipo de Ipnusac se ha venido estudiando el principio de Economía Humana del nuevo partido político en el poder del Ejecutivo, y el mismo se operacionaliza, dentro de la caja de herramientas de la tecnocracia actual, con el de Desarrollo Humano Integral, siendo organizaciones como Catholic Relief Service (CRS) una de las más activas en ofrecer estrategias y métodos aplicados a la política social.

2. Habría que estudiar aquí la cadena de distribución de cada una de las 15 jurisdicciones municipales que transportan los desechos al vertedero de la zona 3.

desde el poder de las maras hasta empresarios que han acumulado capital con base en su poder público-privado.

La falta de información y estudios al respecto imposibilita hasta el momento detectar las conexiones entre esta primera ruta de flete y sus propietarios, que empieza en hogares y empresas y finaliza en el vertedero, y el transporte segundo, de material reciclado y sus ramificaciones mercantiles y financieras.

Finalmente, con respecto a los compradores, este tema lo dejamos para

otro estudio, inicialmente monográfico, en virtud de que elucubrar sobre tales personajes y sus conexiones puede dar lugar a especulaciones, dado el carácter sencillo e incipiente de la observación realizada. Sin embargo, es de hacer notar que tales personajes son parte de otras investigaciones realizadas por el autor, por diversos investigadores de Ipnusac y por otros centros de pensamiento. El estudio de San Pedro Sula subraya la presencia de empresas transnacionales y de ramificaciones de empresas privadas que trabajan con diversos materiales ya citados supra.



Este cartel en el centro de información del Sitio de Disposición Final de la zona 3, nos muestra el volumen significativo del movimiento diario: 2,500 toneladas métricas de desechos, incluyendo a la mayoría de las municipalidades metropolitanas. Nótese que Villanueva también forma parte del otro vertedero del sur que es altamente responsable de la contaminación del lago de Amatitlán. (Foto EB)

Referencias

Blanco, M. (2014). *Las tribus liberales*. Editorial Deusto.

Castillo, C. (2023). La basura como constante de la actividad humana. *Revista Análisis de la Realidad Nacional* (252), 54-73. <https://ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2023/09/Revista-252.pdf>

Cernea (1997). *Primero la Gente: Variables sociológicas en el desarrollo rural*. Editorial Fondo de Cultura Económica.

Martínez, J. (19 de enero de 2022). Cómo la MS13 pasó de pandilla callejera a mafia en Honduras. *InSight Crime*. <https://es.insightcrime.org/investigaciones/como-ms13-paso-pandilla-callejera-mafia-honduras/>

Sapalú, L. (23 de septiembre de 2023). En primera reunión con Arévalo: alcaldes electos denuncian presiones de funcionarios. *La Hora*. https://lahora.gt/nacionales/lucero_sapalu/2023/09/23/en-primera-reunion-con-arevalo-alcaldes-electos-denuncian-presiones-de-funcionarios/

Sebring E. and Nitivattananon (2010) Sustainable solid waste management toward an inclusive society: Integration of the informal sector. *Resources, Conservation and Recycling*. 54(11), 802-809. DOI:10.1016/j.resconrec.2009.12.010